

Antología de Yasuara Melgara

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

*Este libro es para ti, que amas la poesía,
que sabes que no siempre canta, a veces es melodía,
que habla bajito en la sombra, con tristeza o alegría,
y muestra lo roto del alma, con una extraña armonía.*

*Aquí hay versos que sangran, escritos desde el dolor,
no buscan ser perfectos, solo dar un poco de color,
convertir lo triste en arte, y el recuerdo en calor,
y hacer del amor un fuego, que quema sin ser rencor.*

*Para ti que ves historias en lo que nadie entendió,
en el suspiro de un verso, en lo que el alma escribió,
en las huellas invisibles que la tinta dejó,
y en cada línea callada donde el corazón habló.*

Agradecimiento

Gracias por ser quien me escucha en la sombra,
por darme tu calma cuando el alma asombra.
Por ver en mis versos un leve destello,
cuando el mundo es frío y ya no es tan bello.

Tú haces del poema un lazo sincero,
un puente de luz, un canto verdadero.
¡Gracias por leer!

Sobre el autor

A veces me envuelve la soledad,
y escribo buscando algo de verdad.
La poesía me da un lugar
donde mi alma puede descansar.

Recuerdo los juegos de mi niñez,
las canchas, los sueños, la rapidez.
Aunque hoy estén lejos de mi andar,
siguen conmigo, sin necesitar hablar.

Amo los árboles y su calma,
la fuerza que hablan sin usar el alma.
Y en lo que hago, día tras día,
encuentro sentido, encuentro alegría.

Busco la paz, un poco de abrigo,
y un sentimiento camina conmigo.
No pide nada, solo estar,
y en su silencio me sabe cuidar.

Escribo para poder entender,
para seguir, para no ceder.
Y aunque todo cambie con el andar,
sé que la vida no me va a soltar.

Índice

Falsedad

El silencio de tus ojos

Caricias en Verso

Mi Triste soledad

Donde duermen los sueños...

Amor en silencio

Desde la distancia

Lo que no supimos ser

"Entre Sombras"

A destiempo

Donde Habita Él

"Lo que el silencio no dice"

Donde no duele

"Todavía ayer"

"Aun sin tenerte"

Falsedad

La amistad de hoy, tan ligera,
acogida con candor sincero,
es solo un reflejo cualquiera
de un egoísmo altanero.

Su alma oculta se mostraba
entre sombra y falsedad;
su palabra me engañaba
con su tenue claridad.

Su mirar, de hielo y niebla,
mi esperanza desgarró;
fue una trampa en su tiniebla
que mi espíritu enfrió.

Entre asombro y confusión
nació un lazo equivocado,
fue la cruel representación
de un afecto disfrazado.

Ante mí, su faz brillaba
como espejo de bondad,
pero el alma que ocultaba
me brindó solo maldad.

Amar fue luego odiar,
y el querer, solo dañar;
la amistad fue su disfraz
para hacerme naufragar.

Cada paso que tomaba
se volvía sin razón,
y la pena me abrazaba

en silencio el corazón.

Mas del fondo más herido
renació mi voluntad;
soy un nuevo ser erguido
con los pies en la verdad.

Yasuara Melgara

El silencio de tus ojos

*Cuando estoy tan cerca de ti,
tus miradas me acarician,
y aunque apenas se deslizan,
todo mi ser vibra en ti.*

*Un alma enamorada iría
con el pecho a declarar
ese amor sin disfrazar
que en tu luz florecería.*

*Con tan solo imaginar
las promesas que dirías,
mi alma entera se abría
como el cielo al despertar.*

*Mis palabras se deshacen,
son caricias no dichas;
y esas miradas tan ricas
me incitan a delirar,
a tu cuerpo venerar,
aunque al final tú te marches.*

Yasuara Melgara

Caricias en Verso

*Aquel hombre, sombra errante,
que mis sueños ha de ser;
con su aura fascinante,
quiero arder y enloquecer.*

*Me embriagué con su aliento
hecho verbo seductor,
y en su rastro de calor,
hallo un dulce encantamiento.*

*Anhelo ser su aventura,
perderme en su piel de miel;
mas la ausencia, tan oscura,
nos separa cruel y fiel.*

*Mas sé que el tiempo aguarda
ese instante por venir,
cuando al fin sin miedo, tardo,
me permita ese latir.*

Yasuara Melgara

Mi Triste soledad

*Rememoro aquellos días
en que el alma se perdía,
entre sueños y utopías
de una noche sin piedad;
frías sombras me abrazaban,
mientras lágrimas danzaban
con mi triste soledad.*

*Era frágil, era ausente,
un suspiro entre la gente,
lejos de la hipocresía
de un mundo sin bondad;
mi existencia, tan doliente,
era un eco indiferente,
un lamento sin edad.*

*Me juzgaban sin motivo,
por ser alma, no cautivo,
por mostrar mi identidad.
Sus palabras, como espinas,
me herían las retinas
y apagaban mi verdad.*

*No entendían mi tormento,
solo huían del lamento
que ocultaba mi mirar;
y en su cruel indiferencia
iba muriendo la esencia
de mi joven palpar.*

*Mas un día, entre silencios,
decidí alzar mis comienzos
y romper la oscuridad;*

*me arranqué viejos disfraces,
limpié el alma de sus fases
sin perder mi humanidad.*

*Perdoné cada desprecio,
y sin odio como precio,
dejé atrás la tempestad;
pero en mí quedó la herida,
esa huella tan sufrida
de mi triste soledad...*

Yasuara Melgara

Donde duermen los sueños...

*Renunciaría a esta vida entera,
por un anhelo que arde y quema...
Volver a la infancia sincera,
cuando el alma era un poema,
y el dolor, sólo quimera
que el juego tornaba en diadema.*

*Suspiro por burlar el tiempo,
y revivir aquel soñar,
de castillos en el viento
y un cielo por conquistar.*

*¿Dónde yacen esos sueños,
que en mi pecho florecían,
y tejían dulces ceños
cuando las sombras huían?
Se han perdido entre desvelos,
entre ruinas y desvíos,
como pájaros sin cielos,
como espejos sin rocíos.*

*Tal vez el viento los robó,
con sus dedos de neblina,
y en su abrazo los llevó
donde el alba ya no anida.
Y así duelen los anhelos,
como un sueño que declina,
como un canto entre los hielos,
como amor que se avecina...*

*Mas en medio del quebranto,
seguiré mi canto fiel,
dibujando con mi llanto*

una aurora en el papel.

*Y aunque el mundo me desvele,
y el dolor me haga prisión,
tejeré con tinta y dueles,
el final de aquella ilusión.*

Yasuara Melgara

Amor en silencio

*Te ignoré... me ignoraste... nos perdimos,
como hojas que el otoño no reclama;
en un bosque de ausencias nos dormimos,
donde sólo yo ardía en esa llama.*

*Nunca supiste del temblor secreto
que bordaba tu nombre en mi mirada,
ni del suspiro ahogado, tan discreto,
que vivía en mi pecho, madrugada.*

*Tus gestos eran brisas pasajeras,
yo, raíz aferrada a tu desvío;
tú jugabas con otras primaveras,
y yo, invierno, soñaba junto al río.*

*Mas en los sueños vuelves, sin saberlo,
como un faro en la niebla de mis días;
y aunque tu amor no pude tenerlo,
mi amor callado aún borda poesías.*

Yasuara Melgara

Desde la distancia

Aunque lo vea de lejos,
y mi voz se quede callada,
sin cruzar una sonrisa,
sin buscarle la mirada.

Mi alma clama en secreto
por el roce de su piel,
por la luz que en sus ojos reposa,
dulce y sutil como la miel.

Sus pupilas, sin decir, confiesan,
sin tocar, hacen temblar;
hablan con silencios puros
que me saben enamorar.

Yasuara Melgara

Lo que no supimos ser

Te amé una vez, sin escudos ni medida,
cuando creía que eras verdad, no salida.
Y en tu boca encontré promesas sin peso,
mientras yo sostenía lo nuestro en exceso.

La herida llegó con palabras cortadas,
y el alma cayó, sin guerras, quebrada.
Pero volvimos... no al amor, sino al borde,
donde la amistad finge que no se desborde.

Jugamos a ser "como antes, sin nada",
pero la risa sonaba forzada.
La cercanía volvía por ratos,
como lluvia leve en charcos rotos.

Luego otra vez, la distancia educada,
compromisos, silencios, rutina marcada.
Y yo, que aún buscaba ese algo sincero,
me aferré a los restos de un vínculo austero.

Regresaste de nuevo, sin máscaras puestas,
como si el pasado se hubiera ido a fiestas.
Hablamos, reímos, con trazos gastados,
pero algo en el aire dolía callado.

No era odio, ni rabia, ni olvido...
era el eco de lo no dicho.
Porque aunque confiaba en tu tono calmado,
el cariño ya olía a suelo pisado.

Nunca debiste ser ese amor de fuego,
sino el amigo que acompaña sin juego.
Y yo, ciega, quise hacer de tu sombra

un hogar que no supo ser alfombra.

**Por eso hoy, que fingimos "estar bien",
hay más incomodidad que sostén.
No porque falte memoria o cuidado,
sino porque el alma no borra lo amado.**

**Y así, la amistad quedó mal herida,
nacida de un beso, no de la vida.
No fue sincera, no fue natural...
fue el intento fallido de no terminar.**

Yasuara Melgara

"Entre Sombras"

*Eres indiferente, y aún así, me enredas,
como un suspiro envuelto entre veredas.*

*Nos vimos solos, lejos del ruido,
donde el amor no teme al alarido.*

*Tu piel y la mía, sin pedir permiso,
dibujan versos donde no hay juicio.*

*Te busco en silencio, con la piel ardiendo,
aunque sé que el mundo nos sigue mintiendo.*

*Me encantas, lo digo, aunque esté prohibido,
aunque el reloj nos marque el castigo.*

*Hay mil razones para alejarnos ya,
pero el deseo nunca quiere escuchar.*

*A escondidas, sí, te tengo,
donde nadie puede entrar,
pero en público, al pasar,
ni tus ojos yo sostengo.*

*Somos secretos, promesa callada,
caricia furtiva, pasión no nombrada.
No hay testigos, solo la verdad
que nace en tus ojos y en mi soledad.*

*Hay muros de tiempo, de voces, de tempestad,
y un mar de prejuicios entre la ciudad.
Pero en la penumbra, todo se olvida,
porque a tu lado, renace mi vida.*

*No podemos ser lo que el sol aprueba,
solo un instante que el alma conserva.
Y aunque en el día se imponga el adiós,*

en la noche, amor, aún somos los dos.

Yasuara Melgara

A destiempo

*Lo perdí sin querer, por cobarde,
por pensar que no era bastante,
porque el alma, dolida y tan tarde,
se escondía de un amor tan constante.*

*Me ofreció su ternura sincera,
una mano sin juicio ni prisa,
pero yo, entre mis sombras y espera,
lo alejé... sin siquiera una risa.*

*Creí que cuidarlo era herirlo,
que era menos dejarlo partir,
que el amor, para no destruirlo,
me exigía fingir no sentir.*

*Y callé lo que el pecho gritaba,
me vestí de insegura y de hielo,
mientras él, sin saberlo, dejaba
mil detalles sembrados en el cielo.*

*Otros brazos vinieron después,
otros nombres, caminos, momentos,
pero ninguno fue como él es,
ni encendieron tan puros sentimientos.*

*Trabajador, con mirada de calma,
con nobleza, pasión y paciencia,
él hablaba directo a mi alma
sin palabras... con solo su presencia.*

*Hoy lo entiendo, lo siento, lo lloro,
fue un gran hombre, y yo lo dejé;
por temores que aún no valoro,*

por complejos que nunca sané.

*Si supiera que aún lo recuerdo,
que en silencio también lo amé,
que su ausencia en mi pecho la muerdo
y que tarde... muy tarde, lloré.*

*Y si acaso me sueña en la bruma,
que me lleve en un rincón del ayer,
como quien guarda un trozo de espuma
que rozó el corazón... sin saber.*

Yasuara Melgara

Donde Habita Él

*Camina despacio, sin prisa en la piel,
con pasos de brisa y corazón fiel.
No lleva corona ni busca destacar,
pero hay algo en él que invita a mirar.*

*Bondad en sus manos, mirada sincera,
humilde en la cima, sin vanidad fuera.
Trabaja en silencio, sin esperar gloria,
guerrero en la lucha, tejedor de historia.*

*Aunque el desamor le haya herido el pecho,
no guarda rencores, deja el dolor deshecho.
Guardó el dolor como quien sabe amar,
dejó que se vaya, lo vio naufragar.*

*Y sin embargo, volvió a sonreír,
con menos certezas, con más por decir.
Despechado quizás, pero sin amargura,
vive con fe, con profunda ternura.*

*Y yo, en silencio, me dejé encantar,
sin cruzar la línea, sin querer forzar,
y aunque no me mire, me basta mirar.*

*Lo admiro de lejos, le cuido el lugar,
porque donde él habita... me gusta habitar.*

Yasuara Melgara

"Lo que el silencio no dice"

*Fui duda vestida de anhelo,
temblor en la orilla del sí,
cuando un alma me ofreció el cielo
y yo pensé: no es para mí.*

*Desvié la mirada del cielo,
pensando que era ajeno a mí,
y por miedo a rozar ese vuelo,
elegí no volar, y me perdí.*

*Elegí no al que encendía mi cielo,
sino al que creí me alcanzaba,
no por amor ni por desvelo,
sino porque mi fe se arrastraba.*

*Vivimos dos cuerpos cansados,
atados por lo que dirán,
él dormía a mi lado,
yo pensaba en huir sin afán.*

*Con el tiempo me perdí
en lo que no sanaba nada,
y aunque seguía, descubrí
que mi alma estaba cansada.*

*Cuando al fin rompí las cadenas
que ataban mi alma sin amor,
me quedé sola entre las penas,
buscando en el silencio valor.*

*Después de un largo desvelo,
donde el alma anduvo rota,
empezó a arder un deseo*

que se esconde tras mi ropa.

**Quizá no será mi destino,
quizá solo esté de paso,
pero tenerlo, aunque sea vecino
al latido de mi abrazo.**

**Y si acaso un día me nombra
sin saber por qué razón,
será la vida, no la sombra,
quien le cuente mi canción.**

Yasuara Melgara

Donde no duele

No es frialdad, es defensa.

No es distancia, es cuidado.

*Hubo un tiempo en que el alma se abría,
y la herida llegó disfrazada de abrazo.*

*Fue amorosa, fue noble, fue luz en los días,
hasta que el engaño le apagó las esquinas.
Ahora camina con pasos serenos,
pero dentro hay ecos... y miedo, y veneno.*

*No confía en los gestos que otros celebran,
ni en palabras dulces que el viento se lleva.
Los halagos le pesan, los regalos le duelen,
pues antes vinieron con risas que hieren.*

*No es que no sienta, no es que no quiera,
es que aprendió que mostrar amor quema.
Que dar la ternura sin red ni barrera
puede ser arma que el mundo revienta.*

*Rechazada fue una vez sin razón,
ignoraron su risa, su entrega, su don.
Y ahora se esconde, aunque en el fondo arda,
aunque el pecho susurre que aún guarda esperanza.*

*Inteligente en cada gesto contenido,
trabajadora incansable, aunque se sienta al olvido.
Amable con todos, consigo... más dura,
guerrera discreta de noches oscuras.*

*No le gusta la amistad que se ofrece ligera,
porque antes, la burla vistió de sincera.
Huye del lazo, del abrazo casual,*

no por orgullo... por miedo al final.

*Y sin embargo, es dulce sin saberlo,
cálida incluso si no puede decirlo.
Amorosa en lo más escondido,
aunque calle el amor, aunque tiemble el latido.*

*No guarda rencor, no desea venganza,
solo quiere existir sin cargar esa lanza.
Pero cree ?muy dentro? que no lo merece,
como si amar fuera algo que a otros pertenece.*

Yasuara Melgara

"Todavía ayer"

*Todavía ayer, fui sombra y cadenas,
de un pasado ajeno, de falsas promesas.
Vivía en silencio, con alma marchita,
atada a un nombre que nunca fue cita.*

*Antes de huir, un fuego encontré,
me hizo sentir lo que nunca probé.
Ardía el deseo, la piel encendida,
pero sin amor... solo herida.*

*Me miraba con mirada ligera,
sin ver que mi alma por él se sincera.
Me ofrecía su cuerpo, mas no su verdad,
y en su rechazo, moría mi lealtad.*

*"No eres más que mi piel compartida",
me dijo sin culpa, sin alma, sin vida.
Historias cruzaban sin rumbo ni fe,
y aunque me escuchaba... no veía quién fui.*

*No estaba atada, no era prohibida,
pero en su juicio, yo era mentira.
Quería mi fuego, no mi alma desnuda,
y cada caricia me dejaba más muda.*

*Aunque jamás creyó en mi mirada,
algún día sabrá la callada jornada.
Que lo quise sin pedirle promesa,
sin exigirle caricia ni certeza.*

*Que al pensarlo, el alma se agitaba,
y al nombrarlo, mi pecho temblaba.
Pero él, ciego de su propia niebla,*

nunca vio cómo el amor me desvela.

***Un día sabrá lo que yo callé,
que fue sincero lo que entregué.
Pero será tarde para mi querer,
porque mi alma ya dejó de arder.***

***Mi corazón, que a él se rindió,
de tanto esperar... se despidió.
Y aunque el amor no me devolvió,
le deseo paz, donde él esté hoy.***

***Que encuentre un amor que lo despierte,
que le cure el alma y lo reinvente.
Aunque no fui yo quien lo enamoró,
le deseo lo que a mí me faltó.***

***Aprendí que el amor no se ruega,
que el alma no es cama, ni entrega ciega.
Que antes de amar a quien no lo merece,
debo abrazarme aunque el mundo me pese.***

Yasuara Melgara

"Aun sin tenerte"

*Cuando hablas, tiembla mi aliento,
se me escapa la razón,
Mi silencio es un lamento
que se ahoga en el rincón.*

*Te acercas... y el pecho estalla,
mi alma entera se conmueve,
Como el sol tras una valla
que ilumina y no se mueve.*

*Te encontré en noche cerrada,
cuando todo era un abismo,
Y tu voz, tan sosegada,
me enseñó a volver al mismo.*

*No lo sabes, y lo entiendo,
que tu risa es mi consuelo,
Que tu gesto, tan tremendo,
me da calma, cielo y suelo.*

*Eres luz entre la bruma,
eres tregua sin final,
Eres sol que nunca abruma,
eres fuego sin cristal.*

*Tan honesto y tan sincero,
tan humilde en tu esplendor,
Eres noble, verdadero,
un reflejo del amor.*

*Y aunque sé que soy ajena
a tu mundo y su valor,
Me conformo si mi pena*

no interrumpes tu color.

***No deseo ser cadena
que te ate al desamor,
Ni sembrarte en la vereda
las heridas de mi error.***

***Solo quiero que la vida
te regale su canción,
Que te cure la partida
y te abrace el corazón.***

***Porque tú, que fuiste herido,
mereces un buen destino,
Un amor que dé sentido,
un hogar, calor y vino.***

***Y si un día en la distancia
me recuerdas sin dolor,
Que te alcance la fragancia
de este tímido clamor:***

***Que te amé sin exigirte,
sin siquiera imaginar,
Que soñaba con decirte
lo que nunca supe dar.***

Yasuara Melgara

